

NOTICIAS DE Y PARA ASTURIAS



El domingo fue la Fiesta de los Pastores

Europa estuvo en Enol

"Si me acompaña ésta, vuelvo a subir otra vez", dijo el zagal (refiriéndose a una francesita) que ganó la subida a la Porra

VARIOS CENTENARES DE TURISTAS Y AUTOCARES (NACIONALES Y EXTRANJEROS) LLEVARON LA VEGA

La Fiesta del Pastor —que tradicionalmente se celebra cada 25 de julio en la Vega de Enol— revistió este año una brillantez extraordinaria. Muy temprano comenzaron a pasar por Covadonga autocares, automóviles y motos que en interminable catavana llevaron hasta Enol a varios miles de personas.

El día, típicamente asturiano —cielo cubierto, pero temperatura agradable, al menos hasta después del mediodía—, no restó, en absoluto, animación a la fiesta, a la que se habían incorporado nuevos alicientes.

Durante el día se celebraron diversas pruebas deportivas —travesía del lago en piragua, subida a la Porra, concurso de hilados, carrera de caballos y campeonato de bolos— y actuaron diversos grupos folclóricos, encabezados por el gaitero mayor de la provincia, José Ignacio Ovalle.

Asistieron, además de todas las primeras autoridades de Cangas de Onís, el vicepresidente de la Diputación Provincial, señor Coronado; el jefe de la Obra Provincial de Cooperación, señor Fuente González, y los escritores Juan Antonio Cabezas y Alejandro Núñez Alonso.

Enol.—(Crónicas de nuestro

ciudad especial.)

¿Como Fiesta de los Pastores? Si no me he visto pasajes por ninguna parte... ¡Ah, sí! Ahora que recuerdo... vi a uno. Se llama Xerrín. Es probable que usted le conozca. Me han dicho que es un hombre muy popular entre los turistas que visitan todos los años la montaña de Covadonga. Además, es un tipo simpático. En todo el día no se quite el zurrón de encima.

—Pero, ¿cómo no dejas el zurrón por ahí, Xerrín? —le preguntaban.

El se recostaba contra el palo, miraba y contestaba: —Quita frío, hombre; quita frío.

A eso del mediodía Xerrín se acercó a Salvador Fuente, que andaba por la vega hecho un bizco de niar —se pasó el día organizando cosas: la subida a la Porra, la carrera de caballos, el campeonato de bolos, el concurso de hilados... en fin, qué se yo cuánto— y le dijo: —Don Salvador, ¿la llave del barril no aparece? Y Salvador, que el domingo debe de haber engordado otro par de kilos —porque Salvador Puentes, no sé si ustedes se habrán dado cuenta, cuanto más trabaja y cuanto más va y viene por la provincia más engorda— se quedó pensativo un rato —preguntándose seguramente dónde diablos habrían puesto el grifo del vino— y le contestó: —¿Y yo qué sé dónde estará la llave del barril, Xerrín? Búscala por ahí, hombre; no creo que se haya perdido. ¿Pregúntale a los del Ayuntamiento? Pues anda, vete y pregúntales.

—Es que, don Salvador —argumentaba Xerrín—, fíjese la

hora que es y todavía no probamos nada. Tengo la boca llena de telarañas de tanto hablar. Así que, si no aparece, yo, sintiéndolo mucho, cojo una gubia que tengo en la cabaña y rompo el barril. El vino lo subieron para beberlo, ¿no es así?

A eso de las dos, cuando la gente había empezado ya a sacar las tortillas y a tender los manteles en el suelo, estaba un chaval japonés sentado en un tronco, acostado contra el árbol que está frente al refugio. De vez en cuando pasaba cerca una furgueta con altavoces por los que se daban instrucciones en inglés, francés, alemán y español. Entró tanta variedad de —omas, tanto coche con matrícula extranjera y tanta gente con aire exótico, daba la sensación de haber de-

do atrás la cadena de los Pirineos, que hay quien se empeña en decir que nos separa de Europa.

—Estos cacharros —decía a unos turistas franceses Ramón el de Gamonedo, un pastor que vende las cabras para comprar berberiscos, azules, formones, escoplos, etcétera— los utilizamos los pastores para comer, para echar la leche, para todo...

—¿Y también para hacer la comida? —preguntaban los franceses.

—Pues no, no. Para hacer la comida, no. Pero se utilizan para hacer queso. Son de madera especial. Estos cacharros duran años y años. Duran mucho más que los de loza. ¿Quiéren ustedes comprar alguno?

—¿Cuánto vale?

—No sé. No los hago para venderlos. Pero si se empeñan... La cafetera, trescientas pesetas. Las jarras pequeñas a treinta y cinco, y las grandes, a diez duros.

—Y esto, ¿qué es?

—Es una gacella. Estas se emplean para sacar el cocido de la tartera. Para que sepa bien la fabada hay que cocerla en una olla de hierro, sacarla con una gacella de madera y servirlo en una de estas escudillas. Escudillas se venden muchas por eso.

La subida a la Porra tiene cada año mayor interés. A nadie le cabe en la cabeza

(Pasa a la página siguiente)



RESULTADO DE LAS PRUEBAS DEPORTIVAS

CLASIFICACIONES ESCALADA A LA PORRA

Categoría mayores

Campeón, Faustino Campiello Martínez, 37 años, de Cabañales, con un tiempo de nueve minutos treinta y dos segundos. Subcampeón, Francisco Bojo Asprón, 37 años, de Bobia. Tercer clasificado, Juan A. González, 18 años, de Becerra.

Categoría juveniles

Campeón, Cirilo Sánchez, de 15 años, de Onís. Subcampeón, Manuel Cueto, de 15 años, de Corigos. Tercer clasificado, Ramón Sánchez Martínez, de 14 años, de Sanitago.

CARRERA DE CABALLOS

Campeón, Francisco Carriello, de Mestas de Con. Subcampeón, Fernando Pérez Sordo, de Pandiello. Tercero, Manuel Sierra, de Llano de Con.

PIRAGUAS

Medio fondo

Primero, Los Rápidos, de Pola y Gutiérrez, 13'47".

Segundo, De la Rosa y Alfonso, de Ensidés, 13'47". Tercero, Cuervo y Carlos, de Avilés.

Velocidad

Cechino y Morales de Abdo, de Oviedo.

¡Nuevo Sacagrapas americano para toda clase de uvas!



Practico sin ningún compromiso

El sacagrapas BATES, importado de los Estados Unidos, permite quitar con gran rapidez y facilidad toda clase de uvas sin romper los papeles. Póngase sobre la grapa y apriete. La grapa saldrá en seguida. El sacagrapas es de acero cromado, de construcción muy resistente y de duración ilimitada. Precio 135' pzas. Envío sólo por correo contra reembolso. Si después de usar el sacagrapas 15 días no es de su agrado puede devolverlo por correo certificado y reintegramos importe más gastos de franquicia. BATES, Pasaje de Fernandéz, 2, Barcelona.